

Budismo Zen Y Psicoanalisis

Presenta el primer intento de comparar y analizar a partir de estas dos teorías sobre el ser humano (religiosa el Budismo Zen y científica el Psicoanálisis), las actitudes de Oriente y Occidente hacia la vida.

El libro presenta primeramente las conferencias de Suzuki. La segunda parte está constituida por las disertaciones de Fromm, revisadas y reformuladas con posterioridad a su exposición en el seminario

En la primera parte de su conferencia, Suzuki enfrenta en términos generales las actitudes de Oriente y Occidente hacia la realidad, comparando un haiku (pequeño poema japonés) de Basho y un poema de Tennyson. El tema es el mismo, el enfoque, sin embargo, es muy diferente

Basho en su poesía es intuitivo, contempla y comprende, deja flor en su lugar, sabe. Tennyson en cambio es analítico y activo y tiene que arrancar la flor, matarla para tratar de entender, y sin embargo, el misterio no se le revela, "Oriente es silencioso, mientras que Occidente es elocuente.

En la segunda parte de su conferencia, Suzuki explora el significado del término "inconsciente" para el Budismo Zen. Habla de este concepto calificándolo de "pre-científico" o aun, "anti-científico" o "meta-científico", puesto que la concepción del Budismo Zen trata de penetrar en el objeto de manera directa, viéndolo, por así decirlo, desde adentro.

Para el zen, el inconsciente es la fuente de la creatividad.

La "conciencia" en la que vivimos es para el zen, superficial, es el origen de las preocupaciones, del miedo, de la inseguridad.

En la tercera parte, se plantea la concepción del "yo" en el Budismo Zen.

El zen por el contrario propone la dirección opuesta, conocerse a sí mismo, es conocer al yo, al yo debe conocérsele sin salir de uno mismo.

La cuarta parte nos habla de los "koanes", afirmaciones paradójicas empleadas por los maestros zen para inducir a la iluminación mostrando los límites de la racionalidad, su incapacidad para aprehender el mundo.

Al método de preguntas y respuestas empleado por los maestros se le denomina "MONDO" en japonés; sus afirmaciones o respuestas a las preguntas formuladas por los discípulos, son koanes.

En "Los cinco pasos (GO-i)", el autor ofrece las fases para el adiestramiento en el zen: "GO" significa cinco, e "i", un peldaño o paso. Los cinco pasos se dividen en dos grupos: noéticos, y afectivos o de connacción. El tercer paso es el de transición, donde el noético se convierte en de connacción, donde el conocimiento se convierte en vida. En general, Suzuki nos plantea que, amor y compasión, son la esencia del Budismo Zen.

Así, las virtudes principales del Bodhisattva (hombre dedicado al zen) son:

1. Dana (caridad)
2. Sila (preceptos)
3. Ksanti (humildad)
4. Virya (energía)
5. Dhyana (meditación)
6. Prajña (sabiduría)

Su mayor fuerza y actividad están dedicadas a la vida interior. En resumen, lo que propone el zen es buscar la iluminación para uno mismo, y ayudar a los demás para alcanzarla.

Segunda Parte

El budismo zen es una mezcla de la racionalidad

El psicoanálisis... es hijo del humanismo y el racionalismo occidental

Ahora bien, el psicoanálisis es un método científico, arreligioso. El zen por el contrario, es una teoría y una práctica encaminadas a lograr la iluminación. El primero trabaja con enfermedades mentales, el segundo, con la salvación espiritual.

I. La crisis espiritual de hoy y el papel del psicoanálisis

A partir de Descartes, el ser humano ha ido separando cada vez más el pensamiento del afecto

Control del entendimiento sobre la naturaleza y producción de bienes se han convertido en los fines principales de la vida occidental.

Para estas religiones, cada hombre posee la capacidad de despertar y de alcanzar la iluminación.

II. Valores y metas en los conceptos psicoanalíticos de Freud

La finalidad del psicoanálisis entonces, se plantea como el dominio de las pasiones irracionales e inconscientes por medio de la razón.

Lo curioso es que, en última instancia, así como el Budismo Zen pretende una transformación básica de la personalidad,

Además, así como la relación maestro-discípulo del zen, la relación psicoanalítico paciente-terapeuta necesita estar basada en el amor a la verdad, impidiendo todo tipo de fingimiento y engaño.

III. La naturaleza del bienestar - La evolución psíquica del hombre

Según Fromin, existen dos grandes respuestas: 1) superar la separación y encontrar la unidad en la REGRESIÓN al estado unitario anterior el despertar de la conciencia, 2) nacer a plenitud, desarrollar la conciencia, la razón, la capacidad de amor; trascender la capa del ego, llegar a una nueva armonía, a una nueva unidad.

El niño no acepta la realidad como es, la ve como quiere que sea, vive sus deseos.

"Seguir la voluntad de Dios en el sentido de la verdadera renuncia al egoísmo puede lograrse mejor si no hay concepto de Dios. Paradójicamente, sigo efectivamente la voluntad de Dios si me olvido de El. El concepto de vacío del zen implica el verdadero significado de renunciar a la propia voluntad, sin peligro, sin embargo, de regresar al concepto idolátrico de un padre que ayuda."

Mucho de lo que hay en nuestra conciencia es ficción y engaño. Ha tenido que ser así para que la mayoría de las personas puedan aceptar voluntariamente una explotación histórica, para justificar el dominio de una minoría.

Por lo común, puede decirse que una experiencia casi nunca entra en la conciencia si el lenguaje no tiene palabras para expresarla."

Conciencia e inconciencia son socialmente condicionadas a través de un triple filtro: lenguaje, lógica y tabúes.

Ampliar la conciencia significa despertarse, quitar un velo, abandonar la caverna, hacer luz en la oscuridad.

"El zen es, en esencia, el arte de ver dentro de la naturaleza del propio ser y señala el camino de la servidumbre a la libertad."

El SATORI o iluminación es su objetivo último. Se trata, en términos psicológicos, de una sintonía con la realidad, dentro y fuera, de una conciencia plena."

VI. Desrepresión e iluminación

su objetivo trae por sí mismo la transformación de la codicia, el desarrollo del amor y la compasión.

Fromm sugiere que si se lleva a sus últimas consecuencias, el método de descubrir el inconsciente puede constituir un paso hacia la iluminación, siempre que se dé en el contexto filosófico expresado realista y radicalmente en el zen.